

SAN IGNACIO.

Debo dedicar unas líneas al pintoresco pueblecito de San Ignacio. Ya en otro lugar di razón de las condiciones del clima, al hablar en general del Partido del Centro.

Se encuentra situado á los 27° 30' de Lat. N. y entre los 113° y 114° Long. O. de G., casi al Sur del Valle á que da su nombre, á una altura de 125^m S. N. M. 4 kilómetros al N. E. de la poblacion, tienen nacimiento dos abundantes ojos de agua, los que corren del N. E. al S. O. y se represan en pozas con sus diques correspondientes, de donde se distribuye el agua para los riegos. San Ignacio es una ex-mision que en su tiempo fué la más importante de la Península. El material de que está construido el templo, pertenece á las rocas de la formacion de que di cuenta al hablar del estudio transversal, en direccion del volcan; el basalto y el pórfido traquítico. San Ignacio es la poblacion más inmediata á los Placeres, de los que dista 40 leguas.

Los terrenos son bien cultivados y sus habitantes sacan de ellos buen partido. Podrian obtenerlo mejor, y es un buen centro para el desarrollo de una magnífica poblacion.

El edificio de la ex-mision está construido sobre el terreno arcilloso; y en una de sus esquinas saqué uno de los ejemplares de la familia ostráceas, de que di noticia en su lugar. La plaza del pueblo está formada por veintiuna casitas, cada uno de cuyos propietarios tiene su pedazo de terreno que cultiva, y con lo que atiende sus necesidades. Fuera del centro se va extendiendo el pueblito por grupos de casitas con sus correspondientes hortali- zas. Estos grupos tienen el nombre de *barrios*, y son los siguientes: 1° La Concepcion: aquí queda el principal ojo de agua. 2° El Agua-caliente; donde hay agua termal de 22°. 3° San Lino. 4° San Fabian. En estos cuatro barrios están las casitas con las huertas que los forman y que se distinguen con los nombres de "Santos Lugares," "San Isidro," "El barro," "El paredon;" así llamado, por estar inmediato á una de las lomas donde está como

cortada á pico la formacion arcillosa, y por su disposicion y color se compara á una gran pared. "El Hatajo," "San Juan," "San Vicente," "Santa Rosa," "San Borja," "El Potrero," "Los Dolores," "La Baña;" así llamado, por existir unas pilas ó tanques donde, segun la tradicion, se bañaban los misioneros. Este punto de "La Baña;" es el mejor cultivado: se produce la caña y hay una fábrica de panocha. Inmediatos al canal del arroyo, se encuentran "La Merced," "San José," "Santa María," y "Esperanza."

Hay terrenos magníficos, susceptibles de desarrollo para su cultivo y produccion, como son: "El palmar" y "Los Dolores." En el invierno las corrientes de agua muy inmediatas á la superficie, no pudiendo estar contenidas en los límites de su curso ordinario, inundan una parte del terreno. Abunda el agua en el arroyo y se aprovecha la cosecha del *trigo* y legumbres, como *chicharro* y *haba*.

El *higo* y la *uva* de superior calidad, se cosechan en abundancia en los meses de Julio y Agosto; otro tanto sucede con el *dátil* el mes de Diciembre. Los productos de la antigua Mision eran abundantes; se llevaban á depositar á las cuevas de las montañas del pórvido traquítico, que forman la ensenada de Santa María, para exportarlos. Se da el *maquey* de clase mediana, que produce regular *mezcal*; pero no tiene comparacion con el *licor del dátil* que se fabrica y que es de superior calidad.

Todas las producciones de una buena hortaliza se tienen en aquellas huertas. De la *higuerilla* se saca jabon, y de las matas de algas silvestres, hilo para coser. Hay molinos de la antigua Mision donde se muele el trigo necesario para el consumo diario de la harina. Los habitantes de San Ignacio son hospitalarios. Comprende el pueblo en su jurisdiccion los ranchos de San Joaquin, San Zacarías y San Pablo. El padron hecho en Agosto de 1884, daba por censo de la poblacion 608 habitantes, siendo:

Hombres.....	153
Mujeres.....	166
Niños.....	142
Niñas.....	147
Total.....	608

De ambos sexos sabian escribir 76.

La tarde del Domingo 17 de Agosto cayó un *aguacero* que fué motivo de gusto y regocijo entre aquellos habitantes; pues haciendo años que no llovía, salian á los cerros á recibir con el mayor agrado la lluvia; y los chicuelos manifestaban el mayor contento con sus juegos en la plaza, en medio del agua. Era una novedad ver correr el agua y recibirla. El dia 26 del mismo mes se repitieron las aguas con mayor abundancia: fué grande la creciente del arroyo de San Ignacio, que arrasó algunas hortalizas y se perdieron los sembrados. Entónces el agua fué motivo de tristezas y quebrantos.

Entre los habitantes hay personas ilustradas, que aunque lejos de los centros de civilizacion, procuran intruirse haciendo llegar á sus manos, aunque de una manera lenta y tardía, los medios de conseguirlo. El decano del pueblo D. Loreto Espinosa, es el agente federal, encargado de las oficinas de correspondencia y del timbre.

Su experiencia y su buena intencion mantienen la armonía entre aquel grupo de californios. Hay correo para La Paz dos veces por mes, y tarda quince dias en el viaje. Entre las personas ilustradas de aquel pueblito está el jóven Juan José Rousseau, quien propaga sus conocimientos de instruccion y buena moral entre sus conciudadanos. A él debo la visita del pueblito é iglesia de San Ignacio, cuyo dibujo ejecutó, como un obsequio, para los trabajos de la exploracion de aquel lugar, y que siendo dignos de figurar, los darémos á conocer adjuntándolos á estas noticias; dependiendo su principal mérito de estar ejecutados por un californio, que sin reglas del arte, ni conocimientos de una escuela de dibujo, ni maestro, sino solamente la aplicacion de su disposicion natural, ejecuta lo que en otras circunstancias y condiciones revelaria la mano del artista.....

Desde San Ignacio tiene una bella vista el grupo de los tres cerros, entre los que figura el volcan de "Las Vírgenes."

El gran Valle de San Ignacio se encuentra poblado de *dátil cimarron*, *pitahaya* y *garambullo*, cuyo producto silvestre constituia en la antigüedad la alimentacion de los habitantes.

El padre misionero, Sr. José Santolaria, decia en un manuscrito el año de 1778, que era necesario despachar la mitad de la gen-

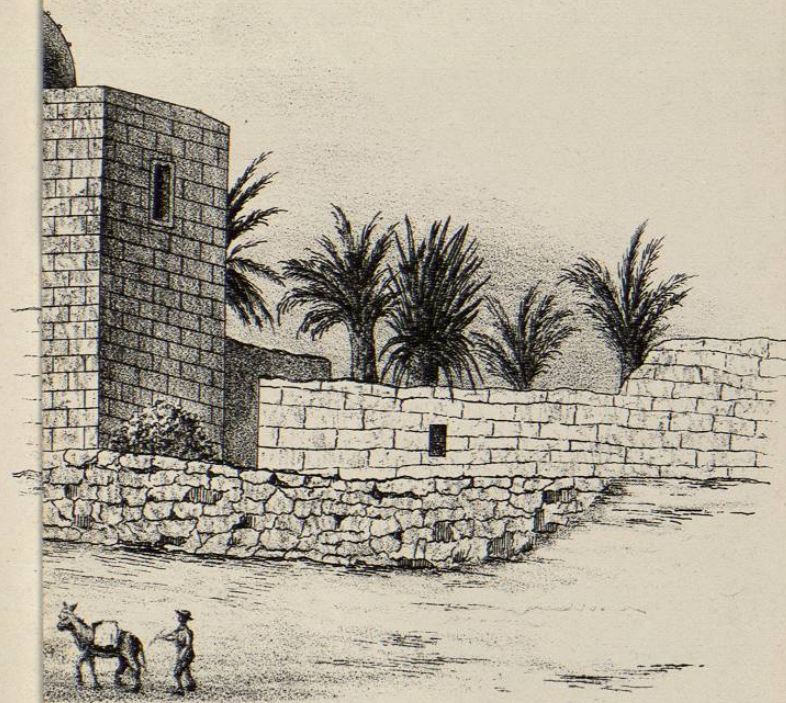
te á buscar la vida al monte y á la playa, porque se perdian las cosechas. Con las producciones silvestres y con los abundantes mariscos de la costa inmediata del Pacífico, hacian su alimentacion los indios, sin necesidad de otra ocupacion más que recoger aquellos frutos y fabricar mezcal. La vida dedicada al trabajo los agobiaba, y de ahí la melancolía y tristeza que contribuyó á su extincion.

Como la tierra produce lo bastante para las necesidades de aquel pueblo, poco se dedica la mayor parte de los hombres al trabajo; las faenas en general son desempeñadas por la mujer. El hombre fabrica el vino; y en el estado en que vive, aislado en aquella region encantada, ya se comprenderá cuáles son las consecuencias. San Ignacio se considera *el pueblo feliz* de la Baja California. El ganado en aquel punto, segun los datos de los archivos, tenia el año de 1778 más de 5,000 cabezas. Hoy está acabado. Una res vale \$ 50, y por lo tanto no se considera alimentacion indispensable la de la carne. Se toma seca, cuando la llevan del Sur; pero á la hora que quieren tomar carne fresca, de berrendo, venado ó liebre, no salen inútilmente en su busca, porque en lo general son excelentes tiradores; los californios no pierden tiro.

La mision de San Ignacio fué el centro de otras misiones. Su edificio es el testimonio de su antigua grandeza; es espacioso, construido todo de basalto, con bóvedas; no era posible haberlo techado con madera, no obstante que llevaron la necesaria para puertas y ventanas. Tiene amplias bodegas, donde se guardaban las producciones de las cosechas. El *dátil cimarron* llamó la atencion de los misioneros, quienes introdujeron el cultivo del *dátil africano*, que en poco tiempo se reprodujo y sigue reproduciéndose, dando sus ópimos frutos. Se cultiva allí tambien la caña de azúcar, y se hace panocha; pero su calidad no es tan buena como la de San José del Cabo.

En el templo se conservan los archivos de aquella ex-mision. Este es de una nave. Tiene interiormente de largo 35 ms. 60 centímetros; de ancho 6 ms. 55 cents., y un crucero de 4 ms. 20 cts. más, de cada lado. Su altura, 12 ms. 75 cts. El espesor de sus muros, 1 m. 10 cs. La altura de la torre, 20 m. 75 cs. Ahí encontré un dato curioso que copio en seguida, del Libro de defunciones, Julio 79, partida núm. 1,274:

N.º 15.



Cárlas Gothe dib.

o de 1884 por



Carlos Gothe dib.

Iglesia de San Ignacio, Baja California.
Vista dedicada á los trabajos de exploracion del territorio, en el año de 1884 por
JUAN JOSÉ ROUSSEAU.

“En diez dias del mes de Mayo de mil setecientos setenta y seis (1776), se dió sepultura eclesiástica al cadáver de Andrés Sistiaga, esposo de Mariana Sistiaga, originales de Mulegé y vecindados en ésta por haber sido el Intérprete y Fundador de esta Mission, Mulegé y Santa Gertrudis; y trabajó con infatigable celo y constancia en la reduccion de infinita Gentilidad: dió ejemplo de virtud á los indios, señalándose en su buen modo de vida, y murió derrepente; por lo que no recibió los Santos Sacramentos: y lo firmé.—J. Juan Chrisóstomo Gómez.”

Tambien hay una constancia que el Illmo. Sr. D. Lázaro de la Garza y Ballesteros, muy conocido en la Capital de México de la generacion que va pasando, siendo Obispo de Sonora y California, confirió en Sonora facultad para confirmar en las misiones el año de 1839, al P. Fr. Anastasio López.

El templo está en un estado de abandono tal, que es el alojamiento de los representantes principales del orden de los Cheirópteros, que á millares se encuentran en San Ignacio.

Una anciana, D^a Rosa Redona, constante en llamar á la devocion á los fieles, tiene á su cargo el cuidado del templo; mas sus fuerzas no le alcanzan para conservarlo siquiera aseado. Sólo el dia de San Ignacio hay gran alboroto para la fiesta. Ese dia sale la plata labrada que se conserva en guarda todo el año, y su valor es de \$ 4,000.

De San Ignacio para Mulegé hay dos caminos: uno atravesando por la sierra, y el otro, más transitable, por los volcanes. El punto más inmediato de la costa del Pacífico, dista diez leguas. Las brisas llegan á refrescar muy bien la temperatura, que es soportable en aquel punto. San Ignacio está llamado á ser un agradable lugar de residencia para los colonos que pueblen aquellos lugares, donde no faltan terrenos baldíos que se pueden cultivar fructuosamente, aprovechando en unos casos las aguas conocidas en la superficie, y procurando obtenerlas por otros medios, lo cual es posible.
